

de nuestras Armas, conozca el Mundo, que no es lo mismo ser inmortales en Tabasco, que invencibles en Tlascála.

*Resuelvese la Guerra contra los Españoles.*

*Cautela de que usaron para romperla.*

Hizieron mayor fuerza en el Senado estas razones, que las de Magiscatzin; porque conformavan mas con la inclinacion de aquella Gente, criada entre las Armas, y llena de espiritus militares: pero buelto à conferir el negocio, se resolvió (como temperamento de ambas opiniones) que Xicotencal juntase luego sus Tropas, y saliesse à probar la mano con los Españoles: suponiendo, que si los vencía, se lograba el credito de la Nacion: y que si fuesse vencido, quedaria lugar para que la Republica tratase de la Paz; echando la culpa de este acometimiento à los Otomies, y dando à entender, que fue desorden, y contratiempo de su ferocidad: para cuyo efecto dispusieron, que fuesen detenidos en prision disimulada los Embaxadores Zempoales; mirando tambien à la conservacion de sus Confederados; porque no dexaron de conocer el peligro de aquella Guerra; aunque la intentaron con poco rezelo: tan valientes, que fiaron de su valor el suceso; pero tan avifados, que no perdieron de vista los accidentes de la otra fortuna.

*Detienen los Embaxadores Zempoales.*

CAPITULO XVII.

DETERMINAN LOS

Españoles acercarse à Tlascála, teniendo à mala señal la detencion de sus Mensageros: pelean con vn grueso de cinco mil Indios, que los esperavan emboscados; y despues con todo el poder de la Republica.

Cho dias se detuvieron los Españoles en Xacazingo, esperando à sus Mensageros, cuya tardanza se tenia ya por novedad considerable. Y Hernan Cortés, con acuerdo de sus Capitanes, y parecer de los Cabos Zempoales (que tambien solia favorecerlos, y confiarlos con oír su dictamen) resolvió continuar su marcha, y ponerse mas cerca de Tlascála, para descubrir los intentos de aquellos Indios: considerando, que si estaban de Guerra (como lo davan à entender los indicios antecedentes, confirmados ya con la detencion de los Embaxadores) seria mejor estrechar el tiempo à sus prevenciones, y buscarlos en su misma Ciudad, antes que lograsen la ventaja de juntar sus Tropas, y acometer, ordenados, en la Campaña. Moviòse luego el Exercito, puesto en orden, sin que

*Marcha Cortés à buelta de Tlascála.*

que se perdonasse alguna de las cautelas, que fueren observarse, quando se pisa Tierra de Enemigos: y caminando entre dos Montes, de cuyas faldas se formava vn Valle de mucha amenidad, à poco mas de dos leguas, se encontró vna gran Muralla, que corria desde el vn Monte al otro, cerrando enteramente el camino: Fabrica sumptuosa, y fuerte, que denotava el poder, y la grandeza de su Dueño. Era de piedra labrada por lo exterior, y vnida con argamassa, de rara tenacidad. Tenia veinte pies de grueso: de alto, estado, y medio, y remataba en vn Parapeto, al modo, que se practica en nuestras Fortificaciones. La entrada era torcida, y angosta: dividiendose por aquella parte la Muralla en dos Paredes, que se cruzavan circularmente por espacio de diez passos. Supose de los Indios de Zocohtlan, que aquella Fortaleza señalava, y dividia los terminos de la Provincia de Tlascála: cuyos Antiguos la edificaron para defenderse de las invasiones enemigas: y fue dicha, que no la ocupassen contra los Españoles; ò porque no se les dió lugar para que saliesen à recibirlos en este reparo; ò porque se resolvieron à es-

*La Gran Muralla de los Tlascáltecas.*

*Emboscada de los Enemigos.*

perar en Campo abierto, para embestir con todas sus Fuerzas, y quitar al Exercito inferior, la ventaja de pelear en lo estrecho.

Pasò la Gente de la otra parte, sin desorden, ni dificultad; y bueltos à formar los Esquadrones, se prosiguiò la marcha poco à poco, hasta que, saliendo à tierra mas espaciosa, descubrieron los Partidores, à larga distancia, veinte, ò treinta Indios; cuyos Penachos (ornamento de que solo usavan los Soldados) davan à entender, que avia gente de Guerra en la Campaña. Vinieron con el aviso à Cortés, y les ordenò, que bolviesen, alargando el passo, y procurassen llamarlos con señas de paz, sin empeñarse demasiado en seguirlos; porque el Parage donde estaban, era desigual, y se ofrecian à la vista diferentes quiebras, y ribazos, capaces de ocultar alguna Emboscada. Partió luego en su seguimiento cò ocho Cavallos; dexando à los Capitanes orden, para que abanzassen con la Infanteria, sin apresurarla mucho; que nunca es acierto gastar en la diligencia el aliento del Soldado, y entrar en la ocasion con Gente fatigada.

*Descubrense veinte Indios Militares.*

*Adelantase Cortés en su alcance.*

*Nota de los Indios.*

cas-